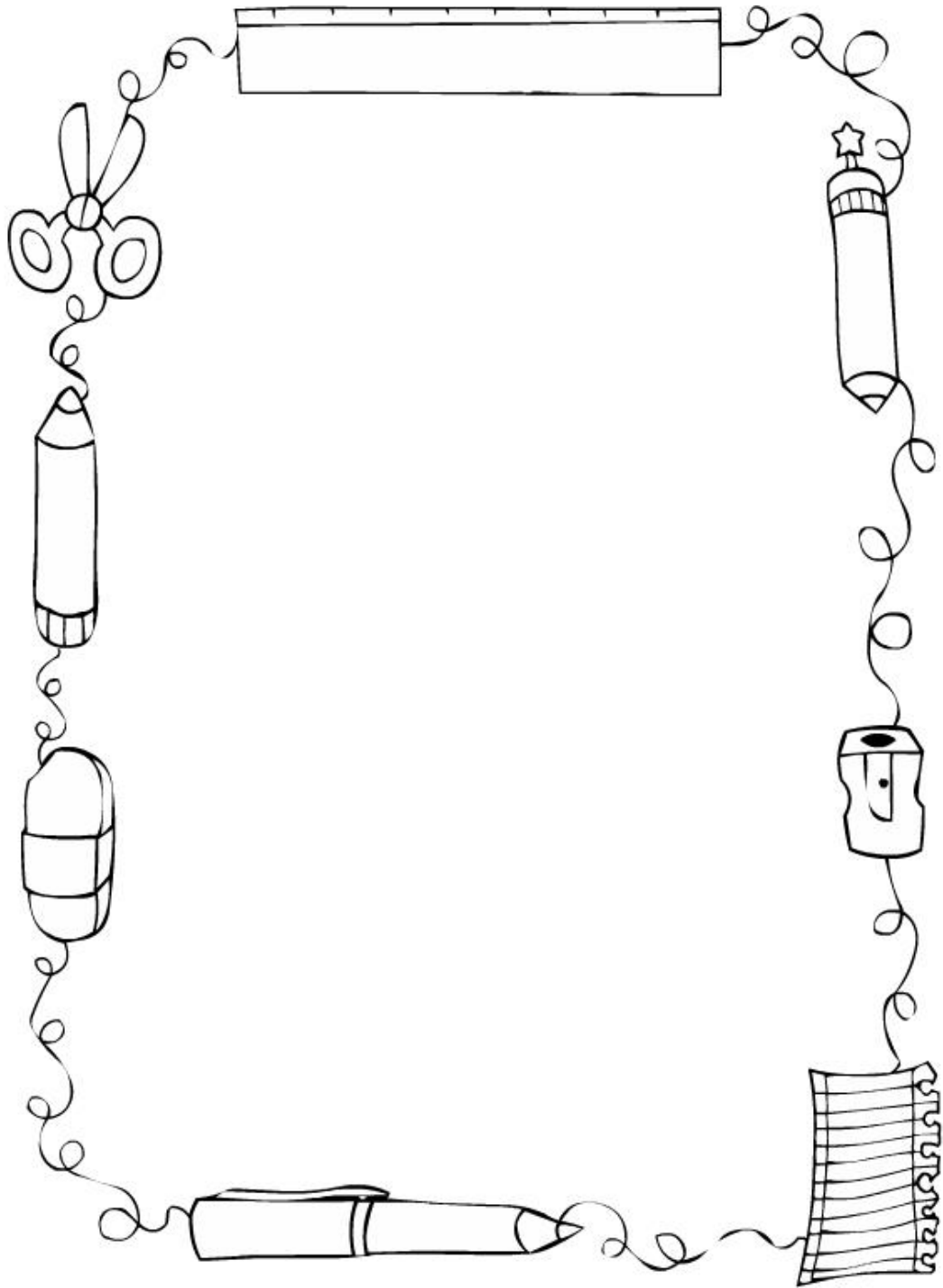


ESTA ES FEFI



ANEXO 2

MI TUTORA ANA



ANEXO 3

MI TUTORA SONIA

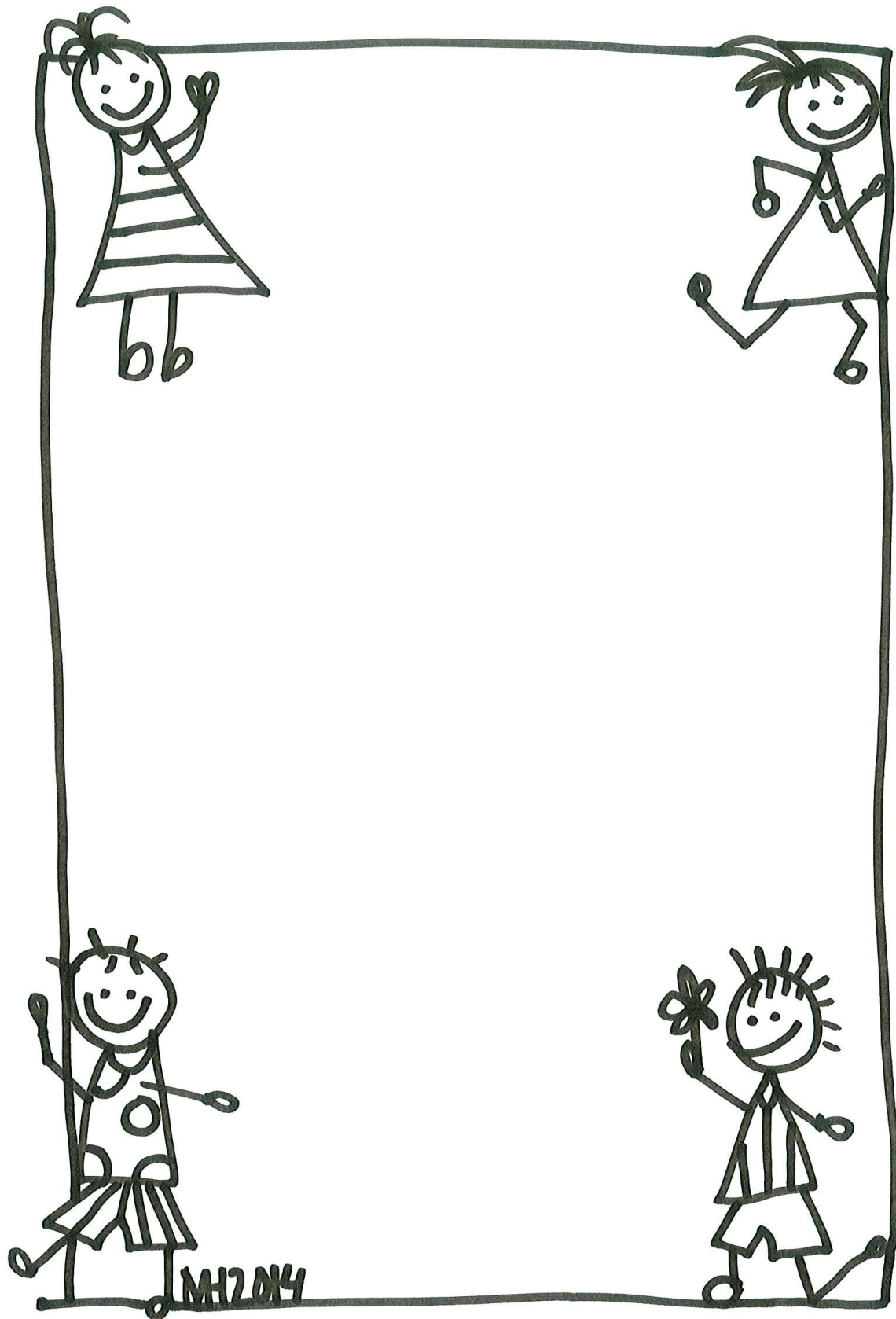


ANEXO 4



ANEXO 5

MI MEJOR AMIGO O AMIGA ES.....



ANEXO 6

TODO LO QUE YO NECESITABA SABER SOBRE LA VIDA, LO APRENDI EN INFANTIL

Todo lo que hay que saber sobre cómo vivir, qué hacer y cómo debo ser, lo aprendí con mis primeras maestras. La sabiduría no estaba en la cima de la montaña, en el instituto, en la universidad, sino allí, a los pies del tobogán, en la arena. Estas son las cosas que aprendí:

Compártelo todo. Juega limpio. No le pegues a la gente. Vuelve a poner las cosas donde las encontraste. Limpia siempre lo que ensucies. No te lleves lo que no es tuyo. Pide perdón cuando lastimes a alguien. Lávate las manos antes de comer. Las galletitas calientes y la leche fría son buenas.

Vive una vida equilibrada; aprende algo y piensa en algo, dibuja, pinta, canta, baila, juega y trabaja cada día un poco.

Duerme la siesta todas las tardes.

Cuando salgas al mundo, ten cuidado con el tráfico, sujétate de las manos de los adultos y no te alejes.

Permanece atento a lo maravilloso. Recuerda la pequeña semilla en el vaso: las raíces bajan, la planta sube y nadie sabe realmente cómo ni por qué, pero todos somos así. Los peces de colores, los hansters y los ratones blancos e incluso la pequeña semilla del vaso, todos mueren. Y nosotros también. Y entonces recuerda una de las primeras palabras que aprendiste, la más grande de todas: **mira**.

Todo lo que necesitas saber está allí, en alguna parte. La Regla de Oro: el amor y la higiene básica. La ecología y la política, la igualdad y la vida sana.

Toma cualquiera de estos principios, tradúcelo en términos adultos sofisticados y aplícalos a tu vida familiar o a tu trabajo, a tu país o a tu mundo, y se mantendrá verdadero, claro y firme.

Piensa cuánto mejor sería el mundo si todos—todo el mundo—tomásemos galletitas con leche cada tarde y después nos acurrucáramos en nuestras mantas para dormir la siesta.

Si todos los gobiernos tuviesen como política básica volver siempre a poner las cosas donde las encontraron y limpiar lo que ensuciaron.

Robert Fulghum